

Dirigentes Cívicos, Alcaldes y Representantes de Instituciones y Empresas Privadas y Estatales del Sud de Bolivia, provenientes de las provincias de Santa Cruz, Chuquisaca, Potosí y Tarija: Cordillera, Hernando Siles, Gran Chaco, O'Connor, Méndez, Avilés, Arce, Nor Cinti, Sur Cinti, Linares, Sud Chichas, Nor Chichas, Modesto Omiste y Sud Lípez, ante el país, expresamos nuestra unidad indisoluble alrededor de los aspectos centrales del Desarrollo de la Región Sur, resumidos en la siguiente DECLARACIÓN PÚBLICA:

“...Región Sur, de Periferia a Eje Energético y de Integración Continental”

AGENDA PARA EL SIGLO 21

Sur: Espacio de Frontera, Espacio de Intercambio y Cooperación.

Una causa cierta para el atraso en el desarrollo del sur, radica en el no aprovechamiento óptimo de las oportunidades de su situación geopolítica. Por ello, un elemento clave para el impulso al desarrollo regional constituye la generación de programas y proyectos de integración, cooperación e intercambio con nuestros países vecinos.

El Sur, como espacio geográfico, constituye la región boliviana con mayor frontera y con mayor número de países fronterizos. Desde la provincia Daniel Campos, hasta la provincia Cordillera, pasando por Lípez, Omiste, Avilés, O'Connor, Gran Chaco y Calvo, la franja territorial del sur, tiene una extensa frontera con Paraguay, Argentina y Chile.

Las regiones de frontera, desarrolladas con estímulos estatales y privados, están ubicadas en la región norte de Bolivia, con carreteras asfaltadas y vías férreas que generan flujos comerciales desde Arica, Matarani e Ilo con La Paz, Cochabamba y Santa Cruz; o están en la región oriental, articuladas con las fronteras de Brasil.

Las acciones de integración, como la constitución de Zonas Francas, desarrollarán las ciudades y pueblos de frontera, constituyéndolos en guardianes vivos y permanentes de la soberanía nacional. Al mismo tiempo se convertirán en generadores de oportunidades de trabajo digno y permitirán el acceso a servicios básicos y, consiguientemente, a una mayor calidad de vida de la población.

Así podremos pensar en un futuro próximo, a construirse desde ahora, en el que nuestras regiones de frontera, alberguen ciudades y pueblos prósperos, en sustitución de nuestras actuales poblaciones abandonadas y carentes de oportunidades para su gente.

Una consecuencia de la conversión del sur en una región de integración y cooperación internacional, será el mayor impulso a las actividades turísticas para un beneficio, también mayor, de las poblaciones cercanas a los grandes atractivos naturales e históricos, como el Salar de Uyuni, Las Lagunas Colorada y Verde, entre otros.

El Sur Boliviano, por su posición geográfica, puede desempeñar un papel integrador y facilitador del transporte y del comercio entre los países del MERCOSUR. A través del Corredor Central Sur se conectará Bolivia con Paraguay, Argentina y Chile, uniendo grandes áreas de producción agropecuaria, petrolera y minera. Se unen dos océanos y se integra la región al MERCOSUR. De esta manera se podrá influir en el desarrollo de zonas deprimidas con potencial minero, hidrocarbúfero, agrícola y pecuario.

El Sur, para generar su desarrollo, debe multiplicar los pasos de frontera con Chile, Argentina y Paraguay construyendo formas de integración, de intercambio comercial, de cooperación y complementación.

Sur: de la Tradición Minera con Pobreza, Hacia una Minería Moderna y Próspera para Todos.

Los salares de Uyuni y otros menores en el departamento de Potosí, son depósitos químicos de elementos no metálicos, de los cuales la sal común ha sido una cantera superficial trabajada desde tiempos inmemoriales por las culturas originarias. El bórax y azufre se hallan en los bordes sud occidentales del salar de Uyuni y en los volcanes apagados de la cordillera occidental. También, en este salar se encuentra la reserva de litio más grande del mundo.

Desde el punto de vista de los recursos mineros, la naturaleza ha sido pródiga con la región sur de Bolivia. Sus recursos minerales son casi legendarios. Somos una región minera desde hacen más de 450 años, cuando comenzó la minería en el Cerro Rico de Potosí.

Pese a estos cuantiosos recursos aún existentes, la región sur, particularmente en su altiplano minero, tiene los mayores índices de pobreza de Bolivia. Los distritos mineros poseen los índices de desarrollo humano más bajos del país y están entre los más pobres de América del Sur.

En las áreas tradicionales de producción minera y su entorno de comunidades rurales, por lo general, los ingresos monetarios, los mercados de productos, los centros de abastecimiento y el conjunto de actividades económicas han sido generados por las actividades mineras. Esta situación no cambiará en la mayor parte de las regiones con tradición minera, principalmente debido a la no disponibilidad de otras oportunidades o potenciales productivos.

Por lo señalado, no cabe duda que solamente el relanzamiento de una minería vigorosa devolverá las oportunidades económicas a los pueblos mineros y a su entorno.

La reactivación y el relanzamiento de la actividad productiva minera en la región se podrá sustentarse en los siguientes aspectos:

a. Creación de Incentivos Fiscales para Alentar la Inversión en Proyectos de Exploración en la Región Sur.

Desde la época colonial Bolivia ha sido uno de los mayores productores de plata y estaño del mundo, aunque se estima que solo el 10% del potencial minero del país fue explotado. A pesar del gran potencial mineralógico del territorio boliviano, en las últimas cuatro décadas no se efectuaron trabajos sistemáticos de exploración.

En diciembre del 2000, Bolivia tenía solamente 6 proyectos mineros de exploración activa. En cambio, en el Perú y Argentina tenían entre 50 y 100 proyectos, cada uno. A mayor número de proyectos de prospección minera, mayor será el número de oportunidades para el desarrollo de proyectos de explotación minera.

La regla empírica es que de 50 proyectos mineros emprendidos, uno solo se convertirá en una mina, lo que equivale a una tasa de éxito del 2% solamente.

Por el alto costo y gran riesgo que conllevan las inversiones de prospección minera, éstas deben merecer estímulos e incentivos estatales.

b. Promoción Activa de las Inversiones

La promoción de las inversiones debe poner en relieve las ventajas legislativas, económicas, fiscales y geológicas que el país ofrece.

La COMIBOL, CIRESU y el Estado Boliviano deben también continuar y acrecentar la promoción de los megaproyectos: el Cerro Rico de Potosí y el Salar de Uyuni, situados en la región sur.

En los últimos 10 años, la minería boliviana se proyecta sobre un nuevo escenario y debe adecuarse al surgimiento de metales que se perfilan con mejores oportunidades que el estaño, en el mercado. Entre otros, el zinc, la plata y sobre todo el oro, que presenta el crecimiento más espectacular. Es sobre estos potenciales mineros que debe complementarse la promoción de las inversiones.

Una modalidad de promoción de primera importancia consiste en el desempeño práctico que tienen las autoridades sectoriales, sus instituciones, las empresas de servicios y el resto de actores del entorno minero, respecto a los proyectos que se instalan en el país y la región. Así, por ejemplo, para el futuro incremento de las inversiones, el Gobierno debería preocuparse para garantizar que los Proyectos San Cristóbal, San Bartolomé, San Vicente y otros de importancia, se lleven a cabo sin trabas y sin perjuicios mayores.

No hay duda que varias compañías mineras tienen los ojos puestos en la región sur de Bolivia, siguiendo de cerca el desarrollo de los proyectos mineros. El éxito de ellos, podría tener un efecto de arrastre importante de nuevas inversiones mineras.

c. Apoyo a los Mineros Pequeños

Ya se mencionó que los distritos mineros bolivianos están entre los más pobres de América del Sur. La pobreza extrema de esos distritos es un catalizador de conflictos sociales que contribuyen a la inestabilidad y a creación de una imagen negativa, alejando así a los inversionistas. El Gobierno de Bolivia no ha logrado, hasta ahora, desarrollar un programa de apoyo integral, concreto y a largo plazo dirigido a la pequeña minería.

La acción del estado se redujo esencialmente a canalizar la ayuda extranjera hacia ese subsector.

La minería artesanal constituye única fuente de ingresos y representa un medio de reducción de la pobreza en las regiones rurales. En nuestra región sur la realidad geográfica y climática del altiplano hace que no hayan otras opciones posibles para sus habitantes que la de dedicarse a la actividad minera.

El Estado boliviano debería generar condiciones para que el trabajo minero artesanal sea más digno y más productivo. De esta manera, los distritos mineros de esta vasta región boliviana, dejarán de ser zonas de expulsión migratoria.

Las minas pequeñas deben pues ser consideradas bajo el ángulo más amplio del desarrollo socioeconómico y de la reducción de la pobreza.

d. Implementación de Medidas para Producir más y Contaminar Menos.

El Pilcomayo está 1.000 veces más contaminado con metales pesados que los límites permitidos por la Ley del Medio Ambiente y 5.000 veces más que lo establecido por la Organización Mundial de la Salud, según estudios recientes.

Los población percibe que nadie hace nada para salvar de la contaminación los recursos hídricos. La contaminación de la cuenca está siendo catastrófica para la fauna silvestre, y sobre todo, para las comunidades y productores asentados en los más de 600 Km. del Pilcomayo, desde Potosí hasta el Chaco, pasando por los Cintis de Chuquisaca.

Las autoridades estatales señalan que, para evitar la contaminación que realizan los ingenios mineros, como primera medida, se rehabilita el dique de colas de Laguna Pampa, (en Potosí). También se ejecuta la construcción de otro dique de colas en La Lava, ubicada más al sur de Potosí. Se debe generar una conciencia colectiva para compatibilizar la protección ambiental con la realización de actividades mineras.

Se hace necesario que el Estado establezca las exigencias y ofrezca las condiciones a la minería chica, los cooperativistas mineros, los dueños de los ingenios y otros, a efectos de garantizar el cumplimiento de la Ley del Medio Ambiente.

Sur: Espacio de Integración Vial Nacional e Internacional.

Actualmente, una sola carretera asfaltada, Yacuiba-Santa Cruz , de 540 Km integra a la región Sur con el país y con la Republica Argentina.

Una segunda carretera asfaltada articula parte del sur uniendo las ciudades de Sucre y Potosí atravesando una distancia de apenas 160 kilómetros.

Una tercera carretera asfaltada se encuentra en construcción, tiene avances importantes, pero lentos y conectará a Potosí con Oruro y La Paz.

Esta situación presenta a la región con infraestructura caminera primitiva, de mala calidad y con ineficiente mantenimiento. A consecuencia de ello formamos parte de una región escasamente integrada hacia adentro, hacia el país y hacia las fronteras.

La región sur debe formular políticas, programas y proyectos viales intra regionales que viabilicen y mejoren los flujos de productos y servicios entre Sucre, Potosí Centro, Cinti, Tarija, Chichas, Lípez, el Chaco y otras regiones potencialmente importantes, actualmente bloqueadas y sin acceso a las oportunidades del desarrollo.

De otra parte, se deben formular políticas de vertebración caminera efectiva de la región sur con las regiones Norte y Oriental del país mediante la implementación de cuatro corredores verticales: desde San Antonio de Esmoruco a Oruro, por San Pablo de Lípez, Colcha K y Uyuni; desde Villazón a Cochabamba, pasando por Cotagaita, Vitichi y Potosí; desde Bermejo a La Paz, pasando por Tarija y Camargo; y, el mejoramiento y adecuado mantenimiento de la carretera que une Yacuiba con Santa Cruz, por Villamontes, Macharetí, Boyube y Camiri.

La principal articulación horizontal regional, de Este a Oeste, está relacionada con el Corredor Bi-oceánico Central Sud, ya casi totalmente diseñado, entre la frontera de Villamontes con el Paraguay

hasta la frontera de San Pedro de Quemes, con Chile. Este proyecto va paralelo al proyecto de exportación de gas por el Pacífico y es el de mayor importancia regional. Un segundo corredor horizontal podrá diseñarse entre Charagua y Llica, pasando por Uyuni conectando las provincias Cordillera, Calvo, Hernando Siles, Cintis, Linares, Quijarro y Daniel Campos.

De esta manera la región podrá convertirse en eje de integración caminera nacional e internacional.

Sur, Eje de Integración Energética

Nuestro Sur, hasta ahora marginado y aislado de las oportunidades de desarrollo, con altos índices de utilización de la leña como principal energético y con deficientes y pequeños sistemas de producción y aprovisionamiento de las garrafas de gas (GLP) y de instalaciones de gas natural, (GNL), para el consumo doméstico e industrial, es, paradójicamente, la región con mayores reservas de hidrocarburos, principalmente gas.

La conversión de este Sur en **Eje de Integración Energética**, pasa por cuatro aspectos centrales relacionados con el racional aprovechamiento de sus recursos naturales:

- Reforzamiento y proyección al futuro de la política de aprovechamiento masivo, urbano y rural del gas, mediante la construcción e instalación de plantas de producción y sistemas de distribución para estimular la utilización masiva del energético, en sus dos formas (GLP y GNP) en centros urbanos, ciudades intermedias, pueblos y área rural con población dispersa.
- Estímulos, incentivos y subsidios a las inversiones, en la región, para la instalación de plantas de transformación del gas en combustibles líquidos, (GTL), gasolina y diesel, cuya producción tendrá como destino los mercados nacionales y la exportación a los mercados de nuestros vecinos y socios Paraguay, Argentina, Chile y Brasil.
- Impulso a la exportación del Gas que permitan a Bolivia la ocupación de los mercados internacionales y, a través de ello, la generación de ingresos nacionales que deberán destinarse, en parte, a las provincias de frontera de la región sur para el mejoramiento de los servicios de salud y educación y en la construcción de caminos, de acuerdo a prioridades concertadas.
- Estímulos, incentivos y subsidios para la instalación de Industrias Petroquímicas para el aprovechamiento de la materia prima liberada en la exportación del gas.

De esta forma, en base una racional e inteligente política energética será posible la utilización del gas natural, principal recurso del sur, como motor para el desarrollo económico regional.

La utilización racional del gas debe beneficiar en primer lugar a la población. Un acceso masivo de la población a la utilización de energía barata y limpia mejorará la calidad de vida y tendrá efectos positivos en la conservación de los bosques y del medio ambiente.

La transformación del gas y la producción y exportación de gasolina y diesel sintéticos (GTL) permitirán la instalación de empresas que generarán fuentes estables de trabajo e ingresos importantes en regalías departamentales.

La instalación y funcionamiento de industrias petroquímicas solo será posible bajo la condición de que se exporte gas, puesto que los subproductos del gas de natural, como el etano, el propano, el butano y otros, constituyen la materia prima para la industria petroquímica. Si no se exporta gas y se quiere instalar petroquímica, se tendría que quemar gas, para obtener la materia prima requerida.

Tupiza, noviembre del 2003